

EL OBRERO BALEAR

Órgano de la Federación Socialista Balear - Defensor de la clase obrera

Año XXXVI.—Núm. 1731 Palma de Mallorca, 23 Febrero de 1935 PRECIO: 15 céntimos

Una conversación entre Stalin y Wells

(Continuación)

WELLS.—Quizá sea yo, de nosotros dos, el que más fé tenga en la interpretación económica de la política. Merced a los inventos y a la ciencia moderna en general, se han puesto en actividad corrientes poderosas que conducen a una mejor organización, a un mejor funcionamiento de la colectividad humana, vale decir, al socialismo. La organización y la regularización de los actos individuales se han convertido en necesidad mecánica, independientemente de las teorías sociales. Si se comienza por establecer el control del Estado sobre los Bancos, luego se extiende a las Compañías de transporte y a la industria y al comercio en general, llegará al fin a crearse un dominio absoluto que equivaldrá a la propiedad del Estado en todos los sectores de la economía nacional. Tal será el proceso evolutivo de la socialización. De suerte que el socialismo por un lado y el individualismo por otro, no resultan tan diametralmente opuestos como, por ejemplo, lo negro y lo blanco. Hay grados intermedios entre ellos. Hay el individualismo que linda con el bandillaje, y hay la disciplina y la forma de organizar que equivalen al socialismo. El organizar la economía conforme a un plan, depende de mucho de los organizadores, de una intelectualidad técnica preparada y que pueda ir siendo paulatinamente convertida a los principios del socialismo. Esto es lo más importante. Por que primero es organizar y después instaurar el socialismo. La organización es el factor primordial. Sin la organización, el socialismo no es más que una idea.

STALIN.—No existe ni debe existir un contraste irreconciliable entre el individuo y la colectividad, entre los intereses de un individuo aislado y los de la sociedad colectiva. No debe ser, pues, el colectivismo, que es el socialismo, que no niega, sino que asocia los intereses del individuo con los de la colectividad. El socialismo no puede alejarse de los intereses individuales. Únicamente la sociedad socialista puede satisfacer de un modo amplio estos intereses. Es más, la sociedad socialista representa la única garantía sólida para los intereses personales. En tal sentido, no existe contraste irreconciliable alguno entre lo "individualidad," y el socialismo. Pero ¿sería dable negar el contraste entre clases, entre las clases opulentas, la clase capitalista y la clase trabajadora, clase del proletariado? De un lado tenemos a la clase de los poderosos, en cuyas manos se hallan los Bancos, las fábricas, las minas, los medios de transporte y las plantaciones en las colonias. Estas gentes no ven nada que no sea sus propios intereses y su afán

de lucro. Lejos de someterse a la voluntad de la colectividad, se esfuerzan por domeñarla. Por otra parte, tenemos la clase pobre, la clase de los explotados, que no poseen fábricas ni Bancos y que necesitan vender a los capitalistas su fuerza de trabajo para poder vivir, imposibilitados como se hallan para satisfacer las más elementales exigencias. ¿Cómo ha de ser posible conciliar intereses y tendencias tan opuestas? Que yo sepa, Roosevelt no ha encontrado la manera de conciliar estos intereses, cosa absolutamente imposible de realizar, según lo ha probado elocuentemente la experiencia. Por lo demás, usted está más enterado que yo de la situación en los Estados Unidos de Norteamérica, ya que nunca estuve en dicho país y sigo las cuestiones norteamericanas principalmente a través de lecturas. Pero, en cambio, yo poseo cierta experiencia de lo que afecta a la lucha en favor del socialismo. Esa experiencia me dice que si Roosevelt intentara en realidad satisfacer los intereses del proletariado, a costa de la clase capitalista, esta última le sustituiría por otro Presidente. Los capitalistas dirían: "Los Presidentes van y vienen, mientras que nosotros los capitalistas continuamos intangibles; si éste u otro Presidente no protege nuestros intereses, ya encontraremos otro Presidente que nos obedezca." ¿Qué objeciones puede un Presidente oponer a la voluntad de la clase capitalista?

WELLS.—Discrepo de esa clasificación simplista de la humanidad en pobres y ricos. Desde luego existe una categoría de gentes que no aspiran más que a lucrarse. Pero ¿no es cierto que esas gentes, tanto en los Estados Unidos como en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, son consideradas como nocivas? ¿Son acaso pocas las gentes en los países occidentales para quienes la ganancia no es una finalidad; gentes que poseen ciertos medios de fortuna y quieren invertirlos para obtener una utilidad, pero sin que esto constituya el objetivo principal de sus actividades? Estas gentes consideran la inversión de sus fortunas como una necesidad más bien desagradable. ¿Acaso escasean los Ingenieros de talento que se dediquen con fervor a sus labores, o economistas cuya actividad es estimulada por otro motivo que la ganancia? A mi ver, existe una clase numerosa compuesta de gentes competentes, que tienen conciencia de lo poco satisfactorio que es el sistema actual. Esas gentes están llamadas a cumplir una gran misión en la sociedad futura. Me he ocupado bastante en estos últimos años de esos estudios y he meditado mucho acerca de la necesidad de propagar las ideas socialistas y del cosmopolitismo entre Ingenieros, aviadores, los círculos

técnico-militares, etc. No tendría objeto, desde luego, acercarse a esos círculos llevando a ellos una abierta propaganda en favor de la lucha de clases. Todo el mundo sabe bien, en esos medios sociales, que la tierra entera se ha convertido en un caos sangriento, pero al mismo tiempo consideran que el antagonismo primitivo de la lucha de clases, tal como ustedes la entienden, es una aberración.

STALIN.—Discrepa usted de lo que llama "clasificación simplista de la humanidad, en pobres y ricos. Es cierto que existen capas medias, que existe asimismo un cuerpo técnico, como usted lo ha dicho, y que entre esos elementos hay personas buenas y honradas. Del mismo modo que se encuentran malas y perversas. Hay de todo entre ellos. Mas ante todo la sociedad sigue dividiéndose en ricos y pobres, en opulentos y explotados. Apartarse de esa división fundamental y del antagonismo entre pobres y ricos, significa sencillamente desviarnos del hecho fundamental. No niego la existencia de capas intermedias que oscilan hacia cualquiera de estos dos bandos principales, o bien ocupan en esa lucha una posición neutral, a veces semi-neutral. Pero, repito que abstraerse de esa división fundamental de que hablamos y de esa lucha primordial entre ambas clases de base, significa ignorar los hechos. Esa lucha continúa y continuará. El desenlace sólo podrá resolverlo la clase del proletariado, los trabajadores.

WELLS.—Pero ¿cree usted que son pocas las gentes que a pesar de no estar catalogadas como pobres trabajan y lo hacen de un modo productivo?

STALIN.—Es evidente que existen pequeños labradores, artesanos y comerciantes modestos. Pero no son estas gentes quienes deciden la suerte de un país, quienes producen todo lo que la sociedad necesita.

WELLS.—Pero hay especies muy diferentes de capitalistas. Los hay que piensan tan sólo en la ganancia. Hay otros que están dispuestos a hacer sacrificios. Así, por ejemplo, el viejo Morgan: gentes como él no piensan más que en dividendos. Son simples parásitos de la sociedad, que se dedican exclusivamente a acumular riquezas para su propio beneficio. En cambio, Rockefeller resulta un excelente organizador. Ha sentido un ejemplo al organizar la distribución del petróleo, que es digno de emularse. Luego tenemos también a Ford; sólo que él es astuto y egoísta. Nadie puede negarle, sin embargo, su febril entusiasmo de organizador en materia de producción racionalizada, ramo del que ustedes mismos han aprendido bastante. Deseo hacer resaltar de paso que en estos últimos tiempos se ha venido operando un cambio

Suerte que tiene uno

El gobernador General de Cataluña ha pedido 200 guardias de asalto y el ministro de Gobernación le ha enviado 400; ha solicitado 600 guardias civiles y se le ha concedido 1.200.

Está visto que el Sr. Portela tiene más suerte que los sin-trabajo.

muy importante en la opinión de los países anglosajones con respecto a la Unión Soviética. Esto se debe, en primer lugar, a la actitud adoptada por el japon y a los acontecimientos que se han venido desarrollando en Alemania. Pero existen otras causas que, naturalmente no provienen tan sólo de la política internacional. Hay una causa mucho más honda: el reconocimiento por parte de muchas gentes de que el sistema basado exclusivamente en la ganancia privada, se desploma. En tales circunstancias, se me figura que en vez de insistir en el antagonismo que separa a los dos mundos, deberíamos esforzarnos por armonizar en grado máximo todas las fuerzas constructivas que existen. Tengo idea, señor Stalin, de que en este sentido resulto ser más iz-

quierdista que usted; creo que el sistema antiguo está más cerca de su fin de lo que usted piensa.

STALIN.—Cuando hablo de los capitalistas que sólo aspiran al lucro y a la ganancia, no quiero decir que esas gentes sean incapaces de mejores actividades. Muchos de entre ellos tienen, sin ningún género de duda, grandes aptitudes organizadoras que no quiero ni puedo negar. Los soviéticos hemos aprendido muchas lecciones de esos capitalistas. Considero que Morgan, a quien usted pinta tan desfavorablemente como tipo negativo, es un gran organizador, muy capaz. Pero si se trata de gentes que se dedican a reconstruir el mundo, no se puede ciertamente ir a buscarles entre los que se desviven por el lucro. Con respecto a esas gentes,

Notas de Ibiza

Estos últimos días han estado en Ibiza los generales Nuñez del Prado y Franjé, cuya visita ha tenido por objeto, el fortificación de las costas del archipiélago Pitiussos.

Cosa extraña. Los burgueses y demás gente del Orden, aplauden entusiasmados tal medida; pues temen que la burguesía de cualquier nación extranjera, dando ocupación a los millones de obreros en paro forzoso, les puedan arrebatar el paraíso de que disfrutaban a expensas de la laboriosidad de unos esclavos.

Por otro lado sin embargo, no impide que esa misma gente-cilla del Orden, de la Legalidad, etc., etc., se preparen para conmemorar con gran pompa el VII Centenario de la Conquista de Ibiza, o sea el hecho de armas de unos esclavos fanatizados, que les hizo dueños de este mercado de privilegios que actualmente disfrutan, y que temen tanto, se les arrebate.

La memorable sesión municipal del día 9, que para estudiar el paro obrero tuvo objeto, si bien es verdad que produjo hilaridad entre los trabajadores que asistieron a la misma, a la vista de los trapitos sucios [que sucios] que se sacaron a relucir, Bonet y Mayans—de si tu tienes la culpa de que no viniere la Graduado a que pagasen a las muchachas de la fábrica «Ventosa» a seis reales, etc., etc., y de si tu eres un traidor a los obreros que te votaron etc.—también no es menos cierto que salieron desilusionados, al comprender que de este lío de comprades ni saldrán trabajo ni nada que se le parezca.

Si se limpian fachadas y se construyen aceras y retretes, en donde no los hay,—puede ser que nos equivoquemos—pero, es muy probable que no sea obedeciendo a bandos encuadrados en la ley de Sanidad Pública; sino más bien porque a los señores burgueses les dará la real gana.

Celebraríamos que no se confirmara nuestro pesimismo. Más; veremos.

Agustín Gutierrez

Unión.

Creo interpretar el sentir del pueblo laborioso, abogado por la unión.

Unión cuyo fin sería la liberación del proletariado.

Hagamos un llamamiento a todos los jóvenes. Actuemos conjuntamente en la organización. Y acción.

Dejemos pequeñeces. Luchemos. Opongamos un fuerte bloque obrero a los desmanes del capitalismo.

Y no nos olvidemos que el fascismo en España se incuba en la Iglesia. Ella alienta a los degenerados verdugos; los imbéciles señoritos. A todos; en sus funciones de aplastamiento del obrero consciente.

¡Contra el Fascismo y la Iglesia!
¡Unión!

Kunturman

nosotros representamos el polo opuesto. Hablaba usted hace un momento de Ford, quien evidentemente es un hábil organizador en materia de producción. Pero nada dijo usted acerca de su actitud con respecto a la clase obrera. ¿Ignora usted acaso la cantidad de obreros que ese magnate arroja a la calle a cada momento? Capitalistas de esa laya se hallan de tal modo embebidos en contar las ganancias, que ninguna fuerza puede arrancarles de ese fin. No, señor Wells, el sistema capitalista será destruido no por los "organizadores", de la producción, ni tampoco por la intelectualidad técnica, sino por la clase obrera, pues las capas intermedias no desempeñan en la economía ningún papel independiente. Sabido es que tanto el ingeniero como el propio organizador de la producción trabajan, no como ellos quisieran, sino del modo que se les ordena, mejor dicho, como los intereses del patrono lo exigen. Como es natural existen ciertas excepciones, gentes que se han curado de la intoxicación del capitalismo. Los intelectuales y técnicos pueden hacer verdaderos "milagros", y ser extremadamente útiles a la humanidad. Pero también pueden causarle graves daños. En la U. R. S. S. tenemos alguna experiencia en ese sentido. A raíz de la revolución de octubre hubo no pocos intelectuales y técnicos en general que se negaron a tomar parte en la edificación de la nueva sociedad. No sólo se oponían a esa reconstrucción, sino que hasta conspiraban contra ella, y la sabotearon. Empleamos todos los medios a nuestro alcance para atraerles a nuestro empeño constructivo. Pero pasó tiempo antes de que esos intelectuales y técnicos se decidieran a prestar ayuda activa a nuestra obra. En la actualidad, la mayor y mejor parte de ellos han entrado de lleno en las filas del constructivismo socialista. Esta experiencia nos ha enseñado, pues a no despreciar las cualidades, ya sean positivas, ya negativas, de los intelectuales, pues sabemos que lo mismo pueden servir en algunas ocasiones para causar perjuicios como en otras para hacer "milagros". Cosa muy distinta sería si pudiéramos arrancar de cuajo la intelectualidad al mundo capitalista. Pero eso es utópico pensarlo. ¿Existen muchos individuos, por ventura, dentro de la intelectualidad técnica, que se decidieran a romper así con el mundo burgués y comenzar la construcción de la nueva sociedad? ¿Cree usted que en Inglaterra Francia, etc., abundan tales individuos? Desgraciadamente, son contados; los más temen desprenderse de sus amos.

Además, puede perderse de vista el hecho de que, para transformar el mundo, es necesario poseer "el poder político". Se me figura, señor Wells, que usted no concede la importancia que tiene el poder político, excluyéndolo en general de

su concepto. Pues ¿qué pueden hacer los hombres, aun animados de las mejores disposiciones, si no son capaces de plantearse la cuestión de la toma del poder y si no tienen en las manos ese poder? Todo lo más podrán cooperar con la nueva clase que tome el poder; pero por sí solas no podrán cambiar el universo. Eso es tarea de una clase fuerte que aniquile a la clase capitalista, y que a su vez se convierta en dueña absoluta. Y esa clase es la clase obrera. Claro que para ello es preciso acoger la cooperación de los intelectuales y técnicos, prestándoles a su vez ayuda. Pero no hemos de deducir de ahí que dicha intelectualidad pueda desempeñar un papel histórico independiente. La transformación del mundo constituye un proceso largo, complicado y doloroso. Tamaño propósito exige los esfuerzos de una clase que imponga respeto. A nave grande fuerte marinería, y se requiere nave grande si el viaje es largo

(Continuar)

LA HISTORIA SE REPITE 1483-1934

De 1483, nos dice la historia:

Por el papa Sixto IV., bajo el reinado de los reyes católicos, se estableció en España la Inquisición moderna.

Los fines declarados de la inquisición eran la destrucción de los que no pensaran como ellos. Como fines secretos hay que enumerar el afán de poderío y de riquezas de la Iglesia y de los gobernantes.

Fué nombrado Inquisidor el general Tomás de Torquemada, famoso por su feroz y cruel proceder.

El mecanismo de la Inquisición era el siguiente; se iniciaba el procedimiento por una denuncia—real o supuesta,—el denunciado era encarcelado, se confesase o no culpable, el acusado sufría en todo caso algunas variedades de tortura. Las pruebas de estos crímenes eran sometidas a la censura.

El tormento era el medio de que se valía el Inquisidor para inducir al reo a la confesión.

Los tormentos principales y más usados fueron, el de la garrucho, el del potro y el del fuego.

Aparte de los tormentos, el trato que se daba a los detenidos en las prisiones era horroroso, el lugar que a cada preso servía de calabozo, por su estrechez, hedor y humedad más podría llamarse sepulcro; solían recluir a dos y más presos en celda tan estrecha que ni siquiera podían tumbarse para conciliar el sueño.

Víctimas: Por el Inquisidor Torquemada, 10.220 quemados vivos, 6.840 en estátua, 97.571 condenados a prisión, si sumásemos las víctimas de los demás Inquisidores la suma resultaría fantástica.

¡Por que seguir, lector!
De 1934.

¿Que nos dirá la historia?

F. Riera Viñas

Ibiza-Febrero, 1935.

'HORNYGAS'

El hornillo de uso doméstico a gas-oil consume 4 céntimos por hora, no tiene riesgo alguno de explosión ni incendio. La economía doméstica es la base de toda prosperidad.

DELEGACION PARA BALEARES
COSTA Y GUILLÓN
PLAZA PROGRESO, 42-1.º

Le informarán a V. y sin compromiso pondrán a su disposición esta maravilla de la cocina.

DE ALARÓ

Política general y local

Política general teórica

España es una República democrática de trabajadores de todas clases, que se organiza en régimen de Libertad y Justicia. (Art.º 1.º de la Constitución.)

El Estado español no tiene religión oficial (idem 3.º)

Toda persona tiene derecho a emitir sus ideas y opiniones valiéndose de cualquier medio de difusión, sin sujetarse a la previa censura, (idem 34.)

No se podrá molestar ni perseguir a ningún funcionario público por sus opiniones políticas, sociales o religiosas, (idem 41.)

La República asegurará a todo trabajador las condiciones necesarias de una existencia digna, (idem 46.)

Política Local

El pueblo de Alaró no podía ser una excepción. Cuando los sucesos de Octubre, fueron destituidos: el Alcalde, concejales y empleados socialistas. Ahora gozamos de un ayuntamiento de caciques—como antes del 14 de abril de 1931—compuesto por: seis del Centro, tres radicales—dos de ellos improvisados—y tres de derechas. Ni que decir tiene que esos elementos han «respetado» fielmente los principios constitucionales; violando la secularización del Cementerio, bendiciendo y colocando una cruz al coche mortuorio, celebrando procesiones religiosas, acordando cambiar las placas de las calles: Pablo Iglesias, Fermín Galán y García Hernández; etc.....

Como veis los hay de aprovechados. Que se aprovechen, que se aprovechen ahora; más tarde, no sé.....

¿No les habrá ocurrido rotular una de dichas calles, con el nombre de Alfonso XIII? ¡Quien sabe!

Promesas incumplidas

Al ser elegido el nuevo Alcalde, éste hizo un discurso, muy elocuente, ofreciéndose al pueblo en todo y por todo. «A cualquiera que le falte alguna cosa—dijo—que venga, gozosamente yo se la daré. En cuestiones de trabajo, por ejemplo, todos los que no tengan yo se lo proporcionaré y quisiera que todos los propietarios y fabricantes hicieran lo mismo.»

Hace ya cuatro meses. Durante este tiempo ha crecido progresivamente el número de los sin trabajo. Y ni siquiera se han tomado medidas serias para su remedio. No obstante—hay que ser justos—el Sr. Homar ha dado trabajo, como prometió, a algunos por el fabuloso jornal de 2'50 a 3 pesetas. Y su colaborador el Sr. Pericás, el eterno favorito de la clase obrera, ha despedido de su fábrica a todos los obreros que no han querido someterse a percibir el salario, impuesto a su capricho, con dos o tres pesetas de descuento sobre el estipulado en las Bases de Trabajo, puestas en vigor hace más de un año. ¡Y luego dirán que no los hay de aprovechados! Que lo diga, síno, D. Juan y su comparsa.

¡Votad a las derechas! ¡Votad contra el marxismo!

En Pere d'es Pont

Como en los mejores tiempos caciquiles

Vamos a demostrar en este escrito, en la forma descarada que algunos de los actuales gestores del Ayuntamiento protegen a los matuteros profesionales de gran escala.

Con detallar un caso ocurrido recientemente, y por ser quizá el más importante de todos, es bien seguro, habremos conseguido nuestro objetivo.

El hecho ocurrió como sigue: Por equivocación, ineptitud o mala fe del personal o de quien los manda y es su jefe actualmente, fueron marchamados a un fabricante de embutidos, (creemos que se llama Amorós), en la Calle de la Vidriería, unos ciento y pico de jamones que no estaban marcados con la marca de fuego del Matadero Municipal, lo cual demuestra claramente que los citados jamones habían sido introducidos de matute en la Capital.

No sabemos por que conducto, pero lo cierto es que se vino en conocimiento de la existencia de este género no legal, denunciando el hecho a la Comisión y sa abrió el oportuno expediente, para depurar las responsabilidades que del caso pudieran derivarse.

El propietario de los jamones, al preguntarle porque no estaban marcados los tobillos con la marca de fuego, dijo que a lo mejor habían desaparecido con la elaboración y también alegó que él tenía interés en hacerlas

desaparecer, porque en esta forma puede presentarlos al consumidor como género de la península, y cobrarlos por lo tanto a mejor precio.

Los técnicos determinan que una marca de fuego en la piel no podrá desaparecer nunca, cosa que la reconoce y se la explica el más profano en la materia.

Aparece en la danza, un gestor de pelo en pecho, 'el señor Riutord, quien revuelve el Ayuntamiento de arriba abajo para defender a los HONORABLES matuteros que intentan primero vender una mercancía de Mallorca como del continente, sorprendiendo así la buena fé del comprador, y segundo perjudicar los intereses del Ayuntamiento.

Además de estar bien manifiesto, que las marcas de fuego no hay quien las borre ni afeitándolas, se dan vueltas al asunto, y acaban por perdonar al citado comerciante, dándole mil explicaciones y permitiéndole mil perdones por la ligereza que tuvieron los que le causaron tales molestias; en cambio, si se coje a una pobre mujer con un kilo de embutido, se le aplica el castigo y tampoco se perdona al que intenta introducir una gallina o un pavo, pero los peces gordos, éstos pasan por malla, porque nunca falta un HONORABLE que rompa una docena de lanzas para salvarlos.

La justicia de las derechas es bien patente; poner arbitrios nuevos, salvar a los ricos, castigar a los pobres, fastidiar al personal buscando salvar al erario municipal con emplastos. No, no, señor Río-torcido o Río-torcido, es administrando justicia a secas, sin embudos.

Valga el juego y hasta otra.

AVISO

Nuestro camarada Alejandro Jaime está preparando un libro que titulará: «La insurrección de Octubre, Cataluña, Asturias y Baleares», y que saldrá tan pronto como las circunstancias lo permitan.

En nombre de nuestro amigo nos permitimos rogar a todos los correligionarios, simpatizantes y republicanos de izquierda de las tres islas, que conozcan hechos de interés relacionados con las represiones efectuadas en Baleares, tengan a bien facilitarlos al camarada Jaime o a esta Redacción.

Desminjiendo un rumor

En el número, correspondiente al 25 de enero último, en una "Nota de Ibiza", recogíamos un rumor según el cual en las obras del Puerto de la isla heimana se admitía el personal obrero que presentase targeta de recomendación de cierto político y se rechazaba a quienes no exhibiesen dicha targeta.

Expresábamos nuestro deseo de que fuese desmentido el tal rumor y así lo ha hecho el señor Ingeniero Director de dichas obras, en el siguiente escrito, que reproducimos sin juzgar la réplica que pudiera merecer de nuestro compañero Gutiérrez.

Dice así:

Ibiza 1-2 1935.

Sr. Director de EL OBRERO BALEAR.

PALMA DE MALLORCA.

Muy Sr. mío:

En el n.º 1726 del 25 de Enero del periódico de su dirección aparece una "Nota de Ibiza", cuyo contenido necesito desmentir.

En las obras del afirmado de los andenes de este puerto, cuando más, han llegado a trabajar unos 22 obreros. De ellos 10 o 12 precisaba que fueran especializados en labra de losas y como en esta isla apenas existe este oficio, se dejó al maestro libertad absoluta para buscar los que fueran competentes, sin intervenir nadie más en la admisión de aquellos. En el asfaltado, trabajaron cuando más 9 u 11 y como este trabajo se ha efectuado muy pocas veces en Ibiza, al capataz se le dió libertad para que buscara 4 o 5 que habían trabajado antes en los pocos trabajos de asfaltados hechos en la isla. Los

restantes se admitieron como es natural sin mirar para nada su significación política y tanto es así, que quienes me enseñaron el sueldo que contesto, me dicen (pues yo por mi escaso tiempo de estancia aquí y no ser ello además de mi incumbencia, desconozco y además no me interesa para nada la filiación política de nadie) que entre los obreros que trabajaron en aquel afirmado los había de todos matices políticos incluso muchos afiliados a partidos avanzados. Resultado que me complace pues para mi todas las ideas políticas son respetables y por eso en particular han de serlo las que luchan por la mejora de la clase obrera.

La mejor aptitud para cada clase de trabajo y en último caso, el deseo de atender al más necesitado, son los únicos criterios que se tienen en cuenta para la admisión de trabajadores sin admitir monopolios de nadie que, rotundamente afirmo, tampoco nadie ha intentado y si solamente todos los grupos políticos sin excepción, incluso los más izquierdistas, han ayudado a conseguir los créditos necesarios para las obras.

El gran trabajo que necesito para este servicio principalmente en ultimar proyectos para dar trabajo, me impedirá contestar en lo sucesivo a sueltos como este, aclarando de una vez para siempre que la que aquí dejo es mi eterna norma de conducta en este asunto.

Suyo affmo. S. S. q. e. s. m.

José Luis de Castro Espejo

Exceso de original

Mny a pesar nuestro, hemos tenido que dejar para el número próximo varios trabajos, entre ellos un artículo de nuestro compañero de Ibiza Vicente Fuester, y otros.

AVISOS

**AGREGACION SOCIA-
LISTA PALMESANA**

En la Junta general celebrada el pasado domingo día 17, se admitió a los siguientes compañeros:

Juan Pol Busquets, Andrés Obrador Cardell, Jaime Ramis Seguí, Juan Borrás Salvá, Antonio Palmer Moll, Lorenzo Noguera Riera, Bartolomé Cerdá Cardell, Miguel Pol Vicens, Julián Albertí Borrás, Miguel Julián Ferragut, Mariano Caulés Moll, Miguel Rafael Sitjar, Jaime Estela Fortuñy, Bartolomé Rafael Sitjar, Miguel Servera Ambrós, Guillermo Amengual Juliá y Bartolomé Vicens García.

Se acordó establecer una cuota extraordinaria de una peseta mensual con destino a los presos con motivo de los sucesos de Octubre. Los que se hallen sin trabajo quedan exentos de pagar esta cuota.

Se acordó enviar dos telegramas, uno al Presidente de la República y otro al Jefe del Gobierno, en solicitud de que no se ejecute a nadie más de los que saigan condenados a la última pena, con motivo del pasado movimiento.

Y después de otros asuntos, se levantó la reunión con gran entusiasmo.

Antes de empezar, se guardó un minuto de silencio para las víctimas caídas por los ideales en los sucesos de Octubre.

**PATRONATO DE LA
CASA DEL PUEBLO.—
PALMA**

Este Patronato, previa la conveniente organización, procede a reanudar las clases nocturnas en la Escuela que de antiguo sostiene en la Casa del Pueblo.

Hasta nuevo aviso las clases serán de 18'30 a 20'30.

Principiarán el Lunes día 25 del actual.

U. G. T. DE BALEARES

Por causas ajenas a la U. G. T. de Baleares, queda suspendida la Velada que debía tener lugar el Sábado día 23, a beneficio de las familias e hijos de los camaradas de Asturias.

**Suscripción pro familias
de los presos con motivo
del movimiento revolucio-
nario.**

Suma anterior, pts., 2.867'55.
Los trece, pts., 5; Jaime Llabrés, 1; Juan Sastre, 0'50; Miguel Amengual, 1; Benito Pujol, 2; Isidoro Hernández, 1; Jaime Rebasa, 1; Antonio Juliá, 1; Loren-

zo Vaquer, 1; Juan Oliver, 1; José Llabrés, 1'50; Jaime Badia, 0'50; Antonio Payera, 1; Julián Albertí, 1; Antonio Miralles, 1; Vicente Torres, 1; Francisco Badia, 1; A. B., 5; Un compañero, 2; Jaime Matas, 1; José Matas, 1; Juan Matas, 1; Miguel Tomás, 1; Gabriel Nicolau, 1; M. S., 1; Miguel Amengual, 1; Benito Pujol, 2; Antonio Pujol, 3; Julián Albertí, 1; Antonio Alemany, 1; Matías Mascaró, 1; José Lladó, 1; Un simpatizante, 1; Damián Juan, 1'50; Francisco Caro, 2; Domingo Frau, 1; José Costa, 2; Francisco Pons, 0'50; Isidoro Hernández, 1; Francisco Giner, 2; Emilio García, 2; G. F., 1; Emilio García, 1; Andreu Crespi, 20; Llodrá, 5; Barceló, 1; Riggo, 1; Obrador, 3; X. X., 2; Lupo, 1; Nicolau, 1; Titovate, 1; Miguel, 3; Piano, 2; Jaime Rebasa, 1; Un compañero, 2; Jaime Matas, 1; Agrupación Socialista de Sóller, 40.

Suma total, pts., 3.010'05.

Imp. G. M.-Palma

Zapatos TRACTOR especiales para obreros

VARIEDAD DE MODELOS

Calzados "Las Américas"

Calle de San Miguel, 159

ENCARGUE su TRAJE o ABRIGO a

NAVARRETE ● SASTRE

Recibidos los últimos modelos de OTOÑO y INVIERNO

Hechura de TRAJE o ABRIGO desde 5 duros

Siete Esquinas, 20-1.º

65 San Miguel, 67

LA FILADORA

Teléfono Núm. 1760

PRECIO FIJO

Con motivo de las actuales circunstancias
y POR FINAL DE TEMPORADA

**FORMIDABLE LIQUIDACION
DE ARTICULOS DE INVIERNO**

SASTRERIA A MEDIDA

ROPAS HECHAS PARA CABALLERO

MANTAS DE LANA A MITAD DE PRECIO

RETALES

RETALES

Palabras sin importancia sobre pederastía frailuna

El semanario "República," ha dado la noticia. Se trata de un fraile Teatino que en Manacor ha cometido actos deshonestos con varios jóvenes discípulos suyos. De seguro que "El Luchador," no le dará importancia al hecho. Nosotros tampoco. Se dan con tanta frecuencia estos casos, que nosotros los evitamos enviando nuestros hijos a las escuelas laicas. El *Sacristán*, encargado de hacernos pulpa, tendrá ocasión de pensar un poco en la conveniencia de dirigir un sermónico a los teatinos para que procuren no incurrir en esos feos vicios que tanto daño hacen a los venerables escribidores de "El Luchador." Porque... que ese o aquel curita, ese o aquel fraillazo, tenga una muchacha de buen parecer que le haga cosquillas a la barriga, no tiene nada de particular... pero meterse a hacer deshonestidades con muchachos ¡vamos!, que eso, francamente, ni es digno de discípulos de Cristo ni de hombres.... Claro está que en este pícaro mundo es bueno que haya de todo. Y en cuanto a pecados de la carne, con una buena confesión y un traslado ya está todo arreglado. O negarlo aunque sea más verdad que Gil Robles es el salvador de España, o que la iglesia católica, apostólica y romana, es la única que puede salvarnos a todos de ir a hacer compañía para una eternidad al ex-arcángel Lucifer, y a todos los demonios del infierno. Claro que en Mallorca ya sabemos a qué atenernos. De pequeños ya sabíamos nosotros aquello de:

*Tancau finestres
i obrin portellóns;
aleta a n'ets freres
que són polissóns.*

Y que nos perdona *Jordi Mirall*, que ya decimos otro día que era el único de "El Luchador," que goza de nuestras simpatías, lo mal que escribimos el mallorquín. ¡Quién pudiera igualarle! ¡Como nos íbamos a reír de todos los cavernícolas de "El Luchador,"! Pero, poco a poco nos iremos capacitando, y ya verá como resultamos buenos discípulos suyos. Porque del Teatino de marras no queremos saber nada. Se lo juramos otra vez poniendo nuestras manos callosas sobre *Rerum Novarum* y *Quadragesimo Anno*. Conviene dejarlo bien sentado. Si acaso, que se vaya con los suyos. Nada de mezclar lo puro con lo impuro. Porque a nosotros, que nos den buenas muchachas, que si que nos gustan, ¡porque negarlo? y cuanto más mujer, mejor. Lo juramos también poniendo otra vez nuestras callosas manos sobre *Rerum Novarum* etc. etc.

Verdad, *Sacristán* de los demonios, que algunos maestros confesionales, son unos..... grandes maestros. Escribe y comenta. Y no olvides al pecado de la carne. Porque de otras cosas, no sabes nada, absolutamente nada. Te lo dice

Torquemada

Revista de Prensa

Los Paraísos fascistas

De una estadística del Frente del Trabajo alemán, o sea de fuente hitleriana bien acreditada, tomamos los datos que siguen, reveladores de la proporción que han descendido los salarios en el paraíso nazi en el primer año de predominio de los «salvadores del pueblo».

Las cifras que publicamos a continuación son los salarios semanales, en marcos, que percibían los trabajadores en Enero de 1933, en vísperas del asalto nazi al Poder, y los que cobran en Febrero de 1934, al cabo de un año de felicidad fascista:

	Enero de 1933	Febrero de 1934
Edificación.	43,33	28,51
Minas.	34,08	24,72
Madera.	43,20	26,54
Metalurgia.	41,76	32,14
Textil.	33,60	21,67
Servicios públicos.	38,76	28,89
Alimentación.	47,04	25,64
Productos químicos.	32,49	20,05

Ahora bien: desde Febrero de 1934 a Febrero actual han seguido bajando. Además, ha de tenerse presente que esas remuneraciones son puramente nominales, pues en la realidad quedan todavía disminuidas en 20 a 25 por 100 por los impuestos y otras exacciones de distintas clases.

Y que al mismo tiempo que se reducan los salarios encarezca considerablemente el coste de la vida.

Si esto no es hacer la felicidad de un pueblo...

La ley de Prensa y los obreros

«El diputado Ramón Lamonedá, a quien, como presidente de la Federación Gráfica Española, hemos interrogado acerca de los problemas que en la actualidad preocupan a los obreros manuales e intelectuales de la Prensa diaria, nos ha dicho:

—No es posible que la Federación Gráfica—forzada hoy a funcionar exclusivamente en cuanto a sus fines de mutualidad, asistencia y cultura—intervenga, como lo hubiera hecho en otra ocasión, en la resolución de estos importantes asuntos, que no pueden, naturalmente, ser ajenos a los obreros del libro y del periódico; pero creo interpretar el pensamiento más generalizado entre los trabajadores de la imprenta en España al decirle lo que yo pienso.

Nunca, y menos en este caso, hemos cifrado el mejoramiento de nuestros afiliados en el sacrificio del comprador, evidente y peligroso en la ocasión presente.

Dada la naturaleza especial de las Empresas periodísticas y aún sus fines, no hemos de entrar a examinar cuáles pierden y cuáles ganan, ni cuáles perdiendo en esto, ganan sobremedida en lo otro, ni podríamos hacerlo, si lo intentáramos, por no ejercer control directo ni indirecto en los diarios.

Pero si tenemos elementos de juicio suficientes para temer que la elevación del precio en un 50 por 100 será gravísima para los periódicos populares, cuya venta experimentará una inmediata depresión, con ventaja para aquellos otros de matiz plutocrático o reaccionario, cuyos compradores resistirán fácilmente el aumento.

Los obreros gráficos, en interés de la clase trabajadora en general, ni desean ni piden la medida que combatimos, rechazando el alegato de que sus salarios la imponen, puesto que, aparte las Empresas que, como «A B C», han estado muchos años pagando salarios reducidos, los aumentos de retribución no justifican ese sacrificio del público, y en algunos casos ni siquiera han justificado el aumento de las tarifas de publicidad.

¿Que dicen ahora las derechas?

¿Lo recuerdan ustedes? En cuanto viniesen las derechas, en cuanto gobernaran las derechas, a escape se remediaría la crisis de nuestro comercio exterior. ¡Era horrible, verdaderamente horrible, que en 1932 se hubiese exportado mercaderías por valor de sólo 742,3 millones de pesetas!

Pues bien: triunfan las derechas en Noviembre de 1933. Se ponen a gobernar, y en 1934 se ha reducido el valor de las exportaciones a 612,5 millones. Un exitazo, ¿no? Pues añádesse a ello, para mejor justipreciarlo, que la desventaja es todavía más grande que parece, pues habiendo bajado tanto el producto de las exportaciones, hubo que exportar mayor cantidad de materias, porque hay importante descenso en la valoración de ellas.

Así—digámoslo a cuenta del triunfo de las derechas—, el déficit de nuestra balanza de comercio en 1934 ha sido de 248,3 millones de pesetas oro, frente a los 163,6 que tanto indignaban a las derechas en 1933.

¿Para qué comentar? Esto, Inés, ello se alaba...

(«De La Libertad».)



El compañero Javier Bueno, director de «Avance» de Oviedo, que hemos reproducido de un foto-grabado de «La Libertad» de Madrid, correspondiente al 13 de los corrientes.

Patriotismo de nutrición

Cada vez que la reacción intenta restablecer su hegemonía en la gobernación del país, sale a relucir el ya gastado mito del patriotismo. Llega a tal extremo la exaltación patriótica, que los ciudadanos españoles nos encontramos divididos en dos grupos opuestos: patriotas y traidores.

No cabe duda de que vivimos la etapa política de los grandes sacrificios. Ser hoy Ministro, Director General, Gobernador, o guardia de asalto es sacrificarse por España. «Sobre todo está el interés nacional», claman los que ya devoran el presupuesto. «Por el interés nacional estamos dispuestos a sacrificarnos», claman los amigos incondicionales de esta situación que aspiran a un puesto en el festín. ¿Que han de votarse centenares de millones en créditos extraordinarios... que se voten; lo importante es salvar a España y de paso satisfacer las exigencias de los estómagos patriotas. Alardean de patriotismo los que al implantarse la República exportaron sus capitales al extranjero; los que colaboraron en la dictadura de Primo de Rivera; los responsables del desastre de Marruecos; los terratenientes que pagan a los obreros campesinos jornales de dos pesetas; los políticos derechistas que les interesa más combatir la masonería que resolver la situación de los obreros sin trabajo; los patronos que aprovechan las circunstancias para rebajar los jornales a sus operarios; los plumíferos asalariados de la burguesía que cantan las excelencias del equipo gubernamental; los que esgrimieron la obstrucción en las Cortes Constituyentes, terminando con unas elecciones hábilmente preparadas para amillar el sentimiento izquierdista de la República del 14 de Abril, y los partidarios de la pena de muerte para los encarlados en el movimiento de Octubre y del indulto para los comprometidos en el movimiento monárquico de Agosto. Si a los ciudadanos ajenos a este conglomerado patriótico se nos tilda de traidores, aceptamos orgullosos el calificativo, deduciendo de ello que la España de estos patriotas que se nutren de la savia de ésta no es la España que desean los trabajadores.

El engrandecimiento y prosperidad de los pueblos no ha sido nunca obra de las castas privilegiadas, ni de los políticos profesionales, sino de los trabajadores del taller, de la fábrica y del campo, que con su esfuerzo cotidiano producen eso que se llama riqueza nacional.

Ignacio Ferretjans

Lea todas las semanas «EL OBRERO BALEAR»